

¡HAGAN JUEGO!: CASINOS, EMPLEOS, TURISMO Y OTROS ENGAÑOS

Por J. Agustín Franco Martínez

Profesor de Economía de la Universidad de Extremadura

Recibido/Received: 3/11/2018.

Aceptado/Accepted: 9/12/2018

El chantaje de los empleos

“La discusión del tema de los casinos debe apartarse de los intereses económicos y de las presiones de grupos a los que sólo les importa el lucro, para sujetarse a los intereses de la nación, de su juventud y de la paz social que tanto necesitamos”. (Ex Secretario de Seguridad Pública de México, Alejandro Gertz Manero, 2003).

Los megaproyectos de inversores extranjeros no dejan de pulular por España, desde el proyecto Gran Scala de Los Monegros en Aragón⁸¹ hasta el nuevo complejo de ocio que se quiere plantar en La Siberia extremeña, pasando por el EuroVegas de Madrid o el macrocomplejo hotelero de Isla de Valdecañas.

Curiosamente estos macroproyectos siempre pivotan sobre la creación de empleo para que calen mejor entre la opinión pública. Sin embargo, diversos estudios estiman que los costes sociales de la

81 Marina Fortuño, 12/12/2011. “Gran Scala: Aniversario de un gran fiasco en Los Monegros de Aragón”. Cadena Ser.

industria del juego superan con mucho a sus beneficios, llegando incluso a duplicarlos⁸².

Como señala Earl Grinols, experto en Economía del Juego y profesor de la Universidad de Baylor en Texas, el empleo es una variable más en el desarrollo económico de una región, a lo que habría que añadir los costes sociales y de salud pública del juego (bancarrotas, suicidios, fraude, malversación, costes familiares).

De hecho, los famosos puestos de trabajo que crea un casino tienden a compensarse mediante la pérdida de otros empleos en negocios próximos. Por no hablar del aumento de impuestos sobre la clase trabajadora para hacer frente a los costes sanitarios y sociales derivados del juego. Además, la competencia entre casinos de ciudades próximas acaba generando una disminución del número de turistas y aumentando el de jugadores problemáticos.

Resulta curioso cómo se difumina el propósito real de estos macroproyectos con pomposas leyes jurídicas sobre el ocio, como la ley de Centros de Ocio de Alta Capacidad de 2009 de las Cortes de Aragón para dar vía libre a Gran Scala.

Es curioso que alrededor de estos negocios se mueve una red de economía informal y sumergida que muchos conocen, pero pocos denuncian: desde la prostitución y la drogadicción a la ludopatía, sin hablar de la especulación urbanística y los privilegios fiscales⁸³.

¿Alguien ha calculado el coste social de estas inversiones en ocio (supuestamente) *para la familia* teniendo en cuenta todo lo que rodea a tales negocios? No interesa.⁸⁴

Es mezquino aprovechar la desesperación de la clase trabajadora por conseguir un empleo, sin preguntarnos siquiera por la calidad de tal empleo y sin proponer otras alternativas, que las hay.

82 Jesús Domingo, 14/02/2013. "Con motivo de EuroVegas. Costes sociales de la industria del juego". El Confidencial Digital

83 Juan Martín y María Paz, 2004. "Casinos: Efectos sociales negativos y ludopatía". México.

84 Earl Grinols, 2004. "Gambling in América: Costs and Benefits". Cambridge University Press.

Aunque la posición de Extremadura en la división autonómica e internacional del trabajo sea la de estar condenada a un subdesarrollo permanente revisable, revisable con cada promesa electoral del gobierno de turno, que no podrá huir de la inevitable ley del desarrollo desigual que caracteriza al sistema capitalista: para que unos pocos ganen, otros muchos tienen que perder.

Siguiendo a Xabier Arrizabalo ("Capitalismo y economía mundial, 2014, pp. 159-165):

"La división internacional del trabajo se concreta por tanto en una relación asimétrica, cuyas diferencias tienden a reproducirse en el tiempo cada vez más ampliamente, convirtiendo la dependencia en un fenómeno crónico".

Y añade:

"La división internacional del trabajo, configurada originalmente en torno al proceso de colonización, incluso de modo previo al capitalismo pero muy reforzado en éste, asigna un lugar y función precisos a cada economía nacional".

Mientras tanto, conforme a esta ley del subdesarrollo, el talento extremeño no para de emigrar siguiendo los dictados de la rentabilidad para el capital. ¡Hagan juego! Que hay otra ordenación posible de prioridades, ya lo sabemos. También sabemos el mantra mariano, simple y contundente: para eso no hay dinero... Y es que las prioridades del capital no son coincidentes con las del trabajo, por muy amigos que queramos ser de los empresarios y por muy emprendedores que nos obliguen a ser.

No se le puede pedir misericordia al zorro en medio del gallinero, en todo caso eso se les pide a las gallinas para que no se subleven contra él. Democracia y derechos sociales son oasis y a veces hasta espejismos en el desierto de la insolidaridad del capital.

Del desierto aragonés de Los Monegros al desierto extremeño de La Siberia, así van saltando los megacasinos de un sitio a otro, hasta que engañen a alguno sediento de empleos. ¡Hagan juego!

¿A nadie le resulta llamativa esta expansión de los casinos por Europa? Conviene saber que en Estados Unidos, de donde provienen esos generosos capitales, ya desde finales de los 90 se comenzó a endurecer la legislación contra estos negocios por sus efectos nocivos⁸⁵ [5].

Como señalan los investigadores mexicanos Martín y Paz, los principales problemas vinculados a los casinos son tres:

- A) Las actividades delictivas: lavado de dinero, mafias, inseguridad pública, tráfico de drogas, trata de blancas, robos, crimen organizado.
- B) Los fenómenos sociales negativos: prostitución, crímenes, alcoholismo, drogadicción, especulación, adicciones, problemas epidemiológicos.
- C) Y los aspectos patológicos de individuos: fortunas perdidas, familias destruidas, deudas de juego, suicidio de jugadores, jugadores compulsivos, delincuencia común, despilfarro, endeudamiento, ludopatía.

En el caso particular de Extremadura, cortijo de caciques en pleno siglo XXI, conviene no olvidar otros macroproyectos: Las construcciones ilegales en Valdecañas, el proyecto de la refinería de petróleo, los planes de instalación de centrales térmicas en la comarca de Mérida, el proyecto de instalación de un cementerio nuclear en Los Ibores, el pelotazo urbanístico en el embalse de Proserpina, etc. Sin olvidarnos de los más recientes, como el de la mina de litio en Cáceres.

Como ha documentado bien Manuel Cañada, el caso más significativo de macroproyectos y fraude de subvenciones públicas ha sido el del empresario extremeño Alfonso Gallardo que, por ejemplo, en 1995 recibió de la Junta de Extremadura una subvención equivalente a más de 700 mil euros para crear empleos. El Tribunal de Cuentas lo denunció

85 Acepresa, 05/02/1997. "EEUU: Preocupan los costes sociales del juego"

porque sólo realizó un trasvase de plantillas entre varias de sus empresas simulando nuevas contrataciones. O en 2005 cuando la cementera de Gallardo, Cementos Balboa, recibió el 73% de las subvenciones para PYMES.⁸⁶

En definitiva, como decía Joaquín Costa en *Oligarquía y caciquismo*: “Mientras no se extirpe al cacique, no se habrá hecho la revolución; que mientras no nos sanemos de esa dolencia, más grave que la miseria y que la incultura, ...; no seremos, ni con monarquía ni con república, una nación libre, digna de llamarse europea: seremos, menos que una tribu, un conglomerado de siervos”.

Una apuesta turística perdedora

En Extremadura, cuyo potencial turístico gracias a sus recursos naturales es incuestionable, se quiere dar luz verde a un macrocomplejo de ocio y turismo en la comarca de La Siberia gracias a unos generosos inversores extranjeros que sólo piden a cambio de los magníficos empleos que traen bajo el brazo unas rebajillas fiscales.

Una vez conquistado el mercado de trabajo y confiscado el salario y adiestrado el ejército de reserva de desempleados, el nuevo terreno para la expansión del capital es el mercado del ocio y el turismo, en particular del juego, los casinos. Un reclamo turístico... y delictivo de primer orden.

Que los estudios científicos digan que la competencia entre los casinos acaba expulsando a los turistas y atrayendo a jugadores conflictivos (algo así como una especie de *ley de Gresham turística*)⁸⁷, eso no importa.

Que los costes sociales puedan ser hasta un 100% superior a los beneficios, tampoco importa.

86 Manuel Cañada, 2008. “Humos y caciques. La refinería y el clientelismo en Extremadura”. Baladre.

87 Ley de Gresham: Establece que en una economía con dos monedas en circulación, la moneda mala, de menos valor, acaba desplazando a la buena, de más valor

Que se incumplen todos los principios del turismo sostenible de la OMT (conservación de los recursos, planificación a largo plazo de la actividad y distribución equitativa de los beneficios), tampoco importa.

Que el desempleo en Las Vegas, paradigma de la industria del juego, sea el más elevado de la zona, tampoco importa.

De la ludopatía y la trata de blancas, tampoco hay nada que decir, son casos aislados, a quien le toque, pues mala suerte, así es el juego...

La industria del juego es el nuevo nicho de negocio (turístico) para la burbuja perfecta. Ensayado con éxito el modelo de la burbuja en los mercados financieros –no es casual ni metafórica su comparación con los casinos–, ahora se trata de expandir ese modelo de forma controlada, llevándolo a uno de los sectores más dinámicos de la economía: la industria turística, ¿cómo?, a través de la industria del juego.

Las nuevas burbujas de la industria del juego adoptan la forma de pequeñas explosiones, ‘voluntarias’, fruto de ruinas y bancarrotas personales y familiares.

Resumiendo, el proceso capitalista de desposesión ha seguido dos fases interrelacionadas: financiarización y turistización. En la primera se ha liquidado la conciencia de clase. En la segunda se ha ampliado el territorio de la inconsciencia de clase.

Precarizado el trabajo y recortada la financiación de los servicios públicos, el objetivo es hacerse con el resto del botín, sobre todo las pensiones. Se puede orientar así el *rebaño* hacia el endeudamiento. Esto es la financiarización. Para hacerlo sin gran conflictividad social ayuda el segundo proceso: la turistización.

Desarraigada la población del territorio, del trabajo, de la familia, convertida en turista permanente como consecuencia de la flexibilidad impuesta en los marcos laborales y sociales se llega a una fragmentación y docilidad social en la que la democracia y el bienestar material son vistos como lujos inasumibles y a los que sólo se puede aspirar con un golpe de suerte, una apuesta exitosa o un billete de lotería premiado con el bote o con el pase de oro a la final de cualquier talent show.

Así, la elección es simple. La banca apunta con la pistola a tu cabeza y te da a elegir: O por las buenas, entregando tus ahorros a un plan privado de pensiones. O por las malas, pagando las deudas y costes sociales del juego, especialmente entre los más jóvenes.

Jóvenes adiestrados en conductas delictivas y adictivas esenciales para rendir a pleno rendimiento en la industria del juego. Desde las nuevas tecnologías, redes sociales, videojuegos hasta la 'educación financiera' en las escuelas y la pornografía en internet.

La juventud es terreno abonado para la captación de clientes mediante la formación del carácter e identidad del jugador, apostador, especulador..., aunque suena más bonito si lo llamamos emprendedor, influencer o incluso aventurero, viajero, turista...

La lógica de la apuesta se basa en la excitación psicológica por ganar, que va más allá de cualquier cálculo racional. Aprovechar este hueco, esa brecha entre el esfuerzo realizado y la disposición a perder, apropiarse de esa ganancia es el meollo de la cuestión.

Exprimida la fuerza de trabajo de la clase trabajadora en las primeras fábricas, ahora en las nuevas fábricas, los casinos, se exprime su fuerza mental, su capacidad de ser feliz fuera del espacio laboral convencional, que es lo que ahora da dinero: la calidad de la experiencia, las sensaciones, las emociones... Capitalizar todo este caudal intangible e inmaterial en forma de beneficios es el nuevo misterio del capitalismo.

Los nuevos mesías están cantando en el escenario o pateando el balón hacia la escuadra de la portería rival. Las apuestas sobre quién ganará o cuántos goles habrá corren como la pólvora...

Y ahora que estamos aquí tan a gustito, mira lo que tengo, no hay para todos, pero si llamas el primero tendrás descuento, atrévete a ser un triunfador, no dejes de perseguir tus sueños... Los astros se han alineado hoy para hacerte feliz, sólo para ti, exclusivo, resérvalo ya..., ¡para, para!, ¡compara precios!, ¿por qué pagar más si puedes pagar menos?, ¿por qué leer y reflexionar si puedes aplaudir e insultar?